

LA LUCHA DE CLASES

— ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VASCO-NAVARRA —
— Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES —

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XXXVIII — NUM. 1.759

Bilbao, 22 de diciembre de 1932

Redacción y Administración
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

Consideraciones últimas

El debate en torno a los ferroviarios

Ya supongo que no será este el único comentario dedicado al tema. Pero es que el tema vale la pena. Se trata del debate a que ha dado lugar la proposición incidental de los radicales en relación con el problema de los ferroviarios. La defendió el señor Hidalgo, diputado lerrouxista, que no es ajeno a mi sincera simpatía. La persona, pues, del señor Hidalgo no tiene, al detenernos a examinar la cuestión, importancia mayor. Se trata de una proposición de tipo y alcance político, suscrita por toda la minoría lerrouxista y defendida, «per accidens», por el señor Hidalgo. Tenemos que atenernos a la proposición. Y la proposición, según se deduce del discurso de Prieto, era no más que un puro juego de estrategia política. Buscábase con ella dejar en una posición desairada al Gobierno, de un modo especialísimo a los ministros socialistas y, por extensión, al Sindicato Nacional Ferroviario. Toda una carambola que, de salir bien, podía tener repercusiones insospechadas. Especulaban los radicales con un supuesto descontento de los obreros ferroviarios: de un modo más efectivo con esa movilización de descontentos que la C. N. T. apadrina, con sensible disgusto de los comunistas, y que han impresionado a los radicales con la amenaza de una huelga general que no se producirá porque no puede producirse. No necesita contármelo nadie para saberlo. Me sobra con observar a qué número asciende la tirada del semanario de los ferroviarios de la Unión para deducir hasta qué punto es fantasmagórica la amenaza de huelga. El Sindicato Nacional controla el 83 por cien de los obreros ferroviarios. En tales condiciones ¿con qué se nos amenaza? Pero los radicales no tienen motivo ninguno para detenerse en consideraciones de ese tipo. Les tiene sin cuidado. Usan de la noticia en la medida de su conveniencia. Y su conveniencia política les dictó la desdichada proposición que no sirvió, prácticamente, para cosa mejor que apuntarse un triunfo el Gobierno, y de manera especial el camarada Prieto. Esto último será conveniente dejarlo bien remachado. Algunos detalles pueden servirnos para proporcionar al lector la evidencia necesaria. El grupo de la ultraderecha no comparece en la Cámara: «¡Tendríamos que votar con el Gobierno!» La ultraderecha: «Me voy — dice Gil Robles — porque es mejor irse solo a quedar mal acompañado». Otro, Royo Villanova: «¡No quiero verme obligado a votar con el Gobierno!» Así, cien testimonios de la torpeza radical. Más: «¿Para esto se nos ha hecho venir?» — se lamenta en la intimidad un diputado lerrouxista. Ciertamente, no valía la pena. Pero la impresión más aguda, punzante, un si es no es dolorosa está en la consideración de que se trata del suicidio gubernamental de la minoría radical. Cuando termina Prieto su discurso sólo queda plaza para que actúen los sepultureros. Esta es, lo digo sin alegría, la impresión predominante. Y hacia mal Prieto envaneceándose de su victoria por cuanto que la victoria no es de calidad. Se la dió ganada, desde la víspera, el adversario. Se la dió ganada porque el problema tenía un antecedente. Y no podía ser más desgraciado. Según ese antecedente los radicales se opusieron a que el ministro de Obras Públicas tuviese la facultad necesaria para buscar una fórmula que consintiera aumentar los sueldos de los ferroviarios. Y ahora, con su proposición, indicaban la conveniencia de dar con la fórmula, pero sin lesionar intereses. ¡Bendita fórmula! ¿La tienen los radicales? ¡Qué más podían apetecer! No sólo no la tenían, sino que ni siquiera habían pensado en cual pudiera ser. Ahí está el Gobierno para buscarla. Para algo es Gobierno. Encuentro ocioso repetir los argumentos del ministro que puede encontrar el lector en el texto íntegro de su discurso. Pero considero conveniente detenerme en un aspecto casi inédito que la proposición radical plantea, a saber: la situación de los socialistas en el Gobierno. No se olvide

que, por encima de toda otra intención, la proposición tendía a crear a los ministros socialistas una situación difícil, imposible de soslayar. Obligados a dimitir, el Gobierno quedaba derrotado. Tal la intención. No podía salir bien. Mucho antes de que los lerrouxistas tomaran por minga a los ferroviarios, nuestro camarada Prieto había estudiado el problema por todos los lados con todos los asesoramientos. Ganar en estas condiciones por la mano, ¿no es una ilusión pueril? Ahora bien; el intento tiene un segundo aspecto: el de descalificar a los socialistas. Sabido es que antes de ahora, y a presencia de las clases conservadoras, los socialistas fueron descalificados por sectarios, por supeditar la República a las clases trabajadoras. (Discursos de Lerroux en Zaragoza y Barcelona.) Ahora se procede a la inversa. Se trata de conseguir la descalificación ante los otros y se dice: —Se olvidan de que son socialistas. No hablemos de que esa doble conducta respresenta una contradicción. Es un lazo. Una posición táctica; pero sobradamente pueril. Tan inocente como estúpida. Ni es verdad que los socialistas presionen al Gobierno para que se produzcan en socialista ni es verdad tampoco que hayan olvidado su significación. Es mucho más claro y sencillo. Es que actúan de acuerdo con el sentido republicano del régimen. Lerroux y los suyos es casi seguro que no alcancen a comprender semejante fenómeno político. Ellos, a buen seguro, procederían de modo diferente. Ni en conservador ni en socialista. Sometidos al rigor de un programa revolucionario. Tal es la posición de los socialistas. Colaborar no es imponerse a los demás, sino realizar la política media que resulta de la colaboración. Y en esto se está.

La posición de los radicales ha sido particularmente desdichada. Nadie ha tenido ánimo para solidarizarse con ellos. Se agrava con unas palabras irresponsables del jefe que, conveganos en ello, desconoce el decoro con que las palabras deben ser utilizadas. No hay exageración ninguna al afirmar que se trata de un suicidio político.

JULIÁN ZUGAZAGOTIA
Sábado.

Mirando al campo

Ha sido publicada por la Diputación en el Boletín Oficial la estadística respecto a las fincas que poseen en Vizcaya los sujetos que pertenecían a la titulada nobleza. Dicha estadística desmiente de manera absoluta todo eso de que en nuestra provincia el aldeano es dueño del caserío. Hace ya tiempo, con datos, demostramos la desproporción existente entre el número de arrendatarios y propietarios, muchos más aquéllos que éstos. La relación citada da como resultado que quince personas son dueñas de más de trescientas veintisiete propiedades, entre caseríos, montes, etc. Eso en cuanto al número, que sería conveniente saber la extensión, el valor y las rentas de dichas propiedades. La República va poniendo en claro muchas cosas, principalmente en el campo vizcaíno, evidenciando que no sigue aquí ese paternalismo, con el que quieren engañar a las gentes quienes en ello tienen interés. Al ponerse en vigor las revisiones de rentas de fincas rústicas ya se vió que algunas rentaban doble y triple de lo que en justicia debía pagarse. Gracias a los labradores la gentuza esa de la sangre azul vive en la ociosidad y en la molicie, mientras el aldeano riega la tierra con el sudor de su frente. Claro está que esto no lo dirán los consiliarios, ni los demás curas, ni los vizcaítarras, entre los que se hallan algunos administradores. Somos los socialistas los que ponemos en claro las cosas, y por ello recibimos las injusticias de los que van muy bien en el machito y... viviendo a expensas del aldeano.

Glosas ingenuas

Los niños de Ategorrieta

La teoría de don Basilio Alvarez respecto a la procreación humana en Vizcaya, atribuyendo funciones fecundadoras a la montaña, viene a complicar demasiado los descubrimientos etnográficos y raciales del país vasco. Esos niños colorados y rojizos, que don Basilio Alvarez vió jugando en Ategorrieta y que supone paridos por la montaña, en consideración a que la montaña vasca tiene rojizas las entrañas, robustecen su teoría de la generación espontánea, que hasta ahora tenía pocos defensores. Uno de ellos, sin embargo, el más ardoroso, es el estorzado sacerdote radical. Pudiera creerse que esta teoría carece de fundamentos científicos y no constituye otra cosa que lirismo desbordado, fronterizo con la cursilería. La entraña poética del símil, entraña lógicamente estremecida por las convulsiones del parto, responde aquí a una convicción bien arraigada y no es sólo hojarasca florida de imágenes retóricas. Si algo conserva don Basilio Alvarez en su formación mística de los conocimientos adquiridos en el seminario, durante su época de cura embriionario, es un cálido fervor al misterio conceptual. Aquel misterio que tan solo pudo descubrir la mirada penetrante e irónica del arcángel San Gabriel, cuando, por no causar un excesivo rubor a la Virgen y demasiadas preocupaciones a la vejez marchita de san José, buscó tonos líricos, encendidamente poéticos, como los que utiliza don Basilio Alvarez para incensar por provincias al señor Lerroux, y habló del misterio de la encarnación utilizando metáforas de un colorido delicado y vagamente humorístico, como la del rayo del sol por el cristal, sin romperlo ni mancharlo.

Desde entonces, don Basilio Alvarez prodiga demasiado la propagación del milagro relativo al rayo del sol por el cristal. No sabemos si ello viene a constituir o no una herejía, desde el punto de vista dogmático y ortodoxo que defiende la Iglesia; pero don Basilio Alvarez, con respecto a la ortodoxia católica, es también lerrouxista, es escéptico. Vacila y titubea ante todos los principios, de igual manera que el lerrouxismo vacila y titubea ante todos los problemas. De no ser así, de no dedicar don Basilio Alvarez un absoluto desdén a los mandamientos de la ley de Dios, a todos los mandamientos, le hubiera sido muy difícil hacer voto de lerrouxismo, además de los votos canónicos que son indispensables a su condición de sacerdote. Al fin y al cabo, la herejía es también una profesión de fe. Y si don Basilio Alvarez mantiene prudentes reservas respecto a la fidelidad que deba guardarse a los mandamientos de la ley divina, acepta ciegamente el misterio de la encarnación. Lo acepta de una manera tan decisiva y absoluta, que cuando ve dos niños jugando en Ategorrieta, después de bendecirlos en nombre del Padre, del Hijo y de don Alejandro, piensa que los ha parido la montaña vasca y que por esta circunstancia están tan coloraditos y tan rojizos.

Si nosotros tuviéramos una preoipación freudiana y nos atreviéramos a bucear en la subconsciencia, acaso pudiéramos llegar a conclusiones maravillosas respecto a la tentación que el lerrouxismo siente por investigar la paternidad. En la política republicana española el lerrouxismo quiere significar paternidad. Se arroga la paternidad del régimen republicano y presume de haberlo concebido. Cuando el lerrouxismo se enfrenta con los otros sectores republicanos los observa con un gesto paternal. Pocos pueden presumir de ello con tanta autoridad como don Basilio Alvarez, que por ese su desdén hacia alguno de los mandamientos le es lícito ufanarse de la paternidad. Una paternidad un tanto confusa, como la que puede tener un sacerdote, que es la misma paternidad oscura con la que se matiza el lerrouxismo. Una paternidad que, pensando con lirismo y para atribuírsela a alguien, es preciso buscar la complicidad de la montaña. Sin embargo, este método para la procreación, útil a los curas y necesario para el lerrouxismo, no debe entenderse lo suficientemente generalizado como para suponer que los vascos se reproducen así. Los niños de Ategorrieta, coloraditos y rojizos, no los ha parido la montaña. Entre otras cosas, porque no son radicales.

CRUZ SALIDO

MUJER...

Eres soltera y perteneces a una familia proletaria. Tu destino es trabajar para aportar tu ayuda a tus padres y hermanos que trabajarán como tú para mal comer. Ciertas gentes te dirán que no debes seguir el ejemplo de tus compañeros de explotación, que se asocian para conseguir mejoras en su trabajo, sino que debes confiar en Dios y en el buen corazón de los patronos, gentes catolicísimas y pías cuyas donaciones a la Iglesia da la medida perfecta de su santidad.

Por si tienes el ánimo inclinado a creer lo que en este aspecto te han contado algunas de tus compañeras o lo que te han predicado ciertas damas visitadoras, quiero decirte algo de lo que significa esa propaganda y cómo están en contradicción tus intereses y los de esas señoras, viajantes de las cofradías y de la Religión.

Tu padre fué fuerte cuando mozo y, en posesión de un oficio que le permitía mirar de cara a la vida, unió a su muerte la de la mujer que hoy es tu madre. No se distinguió en esas luchas que los obreros vienen sosteniendo para su emancipación; se limitó, en lo que sus fuerzas y su inteligencia le permitieron, a colaborar con sus compañeros. Ello fué suficiente para que se le negara el trabajo con cualquier pretexto. La necesidad llamó a las puertas de tu casa. Y tras de la necesidad, esas mismas corredoras de almas que se cobran la comisión del paraíso en buenas comodidades y abundancias en este mundo.

Ello fué que tu madre, que tiene una buena experiencia de la vida, hizo que esas buenas señoras que juegan al socorro de los menesterosos bajaran las escaleras de tu casa con un poco de sonrojo en el rostro, pues son tan sen-

sibles ellas, las misericordiosas damas, que aunque no se les altere el ánimo por dejar que reviente de hambre la familia de esos dinamiteros, no pueden concebir que una dignidad de esas que no acostumbran a encontrar en su camino les diga, aunque sea con toda corrección, que prefiere morir de miseria antes de admitir el sometimiento.

Ese fué el delito capital de tus padres y el de toda tu familia. Quien dijo que las culpas de los padres las pagarán los hijos hasta la quinta generación, se quedó corto con estas gentes. Y el acortamiento de tu familia comenzó entonces como una cosa sistemática. Y ahora se trata de ver la forma de que por medio de tí o de tus hermanos hayas de pasar por lo que anteriormente repudiasteis. ¿Has de acceder tu a ello?

Tienes en tus manos una forma de liberarte para siempre de esas gentes rencorosas y tenaces que todo lo supeditan a sus deseos de mando y dominación. Esa organización a donde te dicen que no acudas es, precisamente, la que puede liberarte y dignificar tu vida. Por eso es por lo que tienen tanto interés en que no acudas a ella; saben que de ella ha de salir la verdadera libertad de los pueblos. ¿Serás tan ciega que no lo comprendas? En esa entidad profesional, en esa Asociación política se te darán las armas intelectuales y morales que te redimirán. Acude a ella; presta tu concurso a estas entidades; agrega tu esfuerzo al de las demás mujeres que laboran por su redención política y económica y habrás contribuido a que esas damas humeadoras terminen la labor que en esta sociedad capitalista les encomiendan sus esposos y los confesores de ellos, encaminada a someter de una forma férrea al proletariado por medio del sistema del salariado y del opio de la Religión.

Las deudas de guerra

Un mal negocio de los Estados Unidos

Como decía el camarada Zugazagotia en su artículo de la última semana, el Tratado de Versalles está roto. Esa negativa de la Cámara francesa a satisfacer el vencimiento de diciembre a los Estados Unidos, ha deshecho en un momento la resultante de cuatro años de cruenta guerra, en la que millones de hombres perdieron su vida y millones de hogares se vieron destruidos.

Los Estados Unidos han hecho un negocio malísimo. El fracaso de Krueger ha demostrado lucidamente que no es buena cosa eso de ser prestamista de Estados. No importan los oropeles y pompas de que los Estados se rodeen; no son de fiar y no conviene por lo tanto. En pura técnica contable es conocido que no conviene inmovilizar mucho capital, y en este caso nos encontramos con que el Tío Sam ha hecho una inmovilización grande.

En Yanquilandia existe una congestión comercial e industrial formidable. Recordemos que en el mercado mundial del petróleo, la industria petrolera americana ha de competir con el petróleo europeo (Rusia, Hungría, etc.) y que habiendo fracasado cierta Conferencia petrolera secreta que tuvo lugar en el mes de junio del presente año en la capital de Francia, la industria petrolera yanqui (a pesar de sus extensas derivaciones en Suramérica) se encuentra en difícil postura. Esta situación se agrava desde el momento que los pozos petroleros no son eternos y que el consumo que los Estados Unidos hacen de petróleo y sus derivados es el mayor del mundo.

Todo el comercio de los States se siente azotado furiosamente por la crisis, y la industria también experimenta su peso con gran intensidad ya que son bastantes las fábricas que han moderado su producción (aquella producción de cuento de hadas) y han tenido que hacerse cargo de las cosas que comerciaban en sus artículos en el extranjero. Baste citar como ejemplo el de una fábrica, la Royal Typewriter Company de Nueva York, así como muchas otras fábricas de este carácter.

No hemos de olvidar que a esta angustiosa situación se une la aguda cuestión social con toda su gravedad. Hace tiempo que existe un estado de violencia del que son buenas muestras la lastimosa situación de los mineros del Kentucky (Harlan), el «Bonus army» de los veteranos de la guerra, las multitudes hambrientas que han llegado a Washington, y que por toda contestación sólo alcanzan a recibir balas y golpes.

Y ahora, cuando la situación nacional es tan deplorable, el señor Hoover anuncia que se tomarán represalias contra los morosos. ¿En qué consistirán? Pronto lo sabremos con certeza, aunque cabe hacer alguna suposición acerca de una reforma tributaria y ciertas contingencias.

Es decir, tendremos declarada la guerra económica, la guerra de contingentes, prohibiciones y tarifas. En esta guerra no entran gases asfixiantes, no se emplean cañones ni ametralladoras ni grandes ejércitos, pero las consecuencias son verdaderamente terribles, se necesita mucha sangre fría y una crueldad refinada para sostener esta guerra en la que no hay desfogue posible y en la que sólo se puede aplicar el sitio por hambre.

¿Es que Francia y Bélgica y los demás morosos pueden pagar? Basta examinar superficialmente la situación de cada uno de estos países para contestar. ¿De qué le sirven a Francia sus formidables reservas de oro? El franco tiene un bajo valor en relación a ellas. De Alemania no es preciso hablar ya que está ante nuestra vista su situación penosa. Todo esto lo ha visto Inglaterra y, sin embargo, ha pagado, pero lo ha hecho porque le convenía hacer ese juego de Bolsa a fin de buscar confianza para su endeble y renqueante Sterling pound. Inglaterra está en el actual momento danzando vertiginosamente en la cuerda floja de la economía. Hoy en día los Estados independientes ligados a Inglaterra por los amables lazos que la metrópoli tiene

cuando las colonias se escapan, quieren una verdadera independencia o un mercado seguro; es decir, ventajas aduaneras y privilegios en el mercado. Todo esto es magnífico para la economía de los Dominions pero bastante perjudicial para la economía del mundo, e Inglaterra no sabe complacer a todos a pesar de las famosas Conferencias interimperiales, de las cuales podemos citar como ejemplo la que recientemente se ha celebrado en Ottawa.

Con todo esto se ha colmado la gravedad de la situación y demostrado una vez más que el régimen económico actual no es más que el desdichado producto de un sistema horro de ciencia y pleno de contradicciones y vicios. ¿Quién descubrirá una nueva panacea para el capitalismo? ¡Es tan difícil! Esta situación ha hablado con más elocuencia que nadie en contra de la guerra y ahora nos coloca ante un dilema; nos pone en el trance de escoger entre la ruina, la destrucción, la muerte, en fin, el caos o el Socialismo. El resultado siempre será el mismo; la bandera roja tremolará al fin. Pero los caminos para llegar a este fin son distintos, pues mientras el primero exige sangre y lleva la desolación en sí, el otro es netamente pacífico y no pide crueldades ni horrores. ¿Cuál será el camino a seguir? Es el tiempo quien responderá.

FELIPE RAMON

¡Embustero!

Este «terrible» enemigo que les ha salido a los patronos «vascos» y a la República, el señor Robles, dijo muchas ineptias en el mitin del Euzkalduna, y entre ellas la de que en Vizcaya tienen preferencia en el trabajo los obreros afiliados a la Unión General de Trabajadores.

Al decir eso no se le cayó la cara de vergüenza porque quizá no la tenga. ¿Ignora acaso Robles que en la fábrica de boinas de Valmaseda son vejados y despedidos los afiliados a la Unión General de Trabajadores, mientras a los solidarios se les asciende y procura tenerles contentos por ser «buenos» chicos?

¿No sabe Robles que en los despedidos de la Dinamita de Galdacano se da la circunstancia de que los despedidos son, en su casi totalidad, pertenecientes a la Unión General de Trabajadores?

¿Tan desmemoriado es el paladín solidario que no recuerda que fueron los pertenecientes a la Unión General de Trabajadores los primeros, y en mayor número, los despedidos de la Compañía Euzkalduna?

¡A qué seguir! Podemos presentar casos a cientos que demuestran el calificativo de embustero aplicado a quien a sabiendas falta a la verdad.

Federación Socialista Vascongada

A las Agrupaciones de Vizcaya

El próximo domingo 25 del actual se celebrará una reunión de delegados de las Agrupaciones Socialistas de Vizcaya, para discutir el siguiente orden del día:

1.º Posición de las Agrupaciones Socialistas de Vizcaya respecto al Estatuto vasco, en vista del cuestionario presentado por las Diputaciones de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya.

2.º Reforma del Reglamento de la Federación.

Los delegados acudirán con la máxima puntualidad a esta reunión, que se celebrará en el Círculo Socialista de Bilbao, a las once en punto de la mañana, provistos de la correspondiente credencial.

Para asistir al Pleno han sido invitados los camaradas de la Comisión gestora de la Diputación de Vizcaya y el compañero Indalecio Prieto.

Voz de alarma

La Federación de Ganaderos y Labradores de Vizcaya es blanco actualmente de las iras reconcentradas de la Prensa reaccionaria.

La Gaceta del Norte, en nombre de un catolicismo del que se dice portavoz, empleando un lenguaje impropio de ningún órgano que tenga por norma extender el radio de acción de una religión que se dice basada en la humildad y el amor al prójimo, arremete contra los dirigentes de la Federación. a los que trata incluso de estafadores.

Acostumbrados los amos de esta Prensa reaccionaria a ser dueños y señores de cuanto el labrador posee, que suele ser muy poca cosa, así como de la voluntad de éste, no se avienen a desprenderse de esos valores, que agrupados en la Federación de Ganaderos significan un arma formidable para desartar el caciquismo de la aldea y hará que mejore de una manera insospechada la situación de estos sufridos trabajadores del campo.

No desconoce todo esto la Prensa reaccionaria, y así, en amigable consorcio, muy sospechoso, periódicos tan dispares en ideología como son La Gaceta y Euzkadi, aquella de un matiz monárquico rabioso y éste separatista foribundo, se dan la mano para atacar de una manera despiadada a la Federación de Ganaderos, que no ha cometido otro delito que laborar para recoger en su seno a los labradores dispersos por la provincia.

¿Qué delito cometieron Aldama, Otegui, Uriarte y otro puñado más de labradores para atraerse hacia ellos todo el odio de esa Prensa prostituida? Grave, en efecto, resulta el pecado cometido por quienes han fundado no solamente la Federación, sino también la Cooperativa, y eso, ciertamente, resulta imperdonable. Ya no podrán los caciques, representantes de esos periódicos en los pueblos, seguir vendiendo las semillas y piensos a precios caprichosos. Siempre se encontrarán frente a la Cooperativa, que surgirá a sus asociados los géneros en mejores condiciones, aparte de repartirse los beneficios que resultaren a fin de año.

Ved si tiene fundamento y explicación la actitud de esa Prensa y la importancia que ello tiene para la Federación de Ganaderos y Labradores, que han de intensificar su labor de atracción mostrando en una mano los recortes de esos papeluchos y en la otra el balance de vuestra actuación, y después que los labradores juzguen a unos y otros.

Dentro de la Federación de Ganaderos de Vizcaya no hay socialistas, republicanos ni nacionalistas, sino una Agrupación de Hermandades, compuestas de campesinos ansiosos de mejorar su triste situación. Y eso, según La Gaceta, Dios no lo tolera.

GREGORIO ZÚÑIGA

Veredicto de inculpabilidad

Vista de la causa instruida por los sucesos de la Ribera. Ante la expectación de todos, la aparatosa máquina de la justicia burguesa se pone en movimiento. Informes, desfile de testigos, defensa. Y, al final, veredicto de inculpabilidad.

Las consecuencias de este veredicto merecen comentarse. No por lo que el veredicto en sí entraña, que esto se comenta sólo (y si alguna compañía admite es la del fiscal armado de la espada de Themis), sino por las derivaciones, llamémoslas ideológicas, que origina.

Por una parte la reacción, enemiga de todo cuanto significa avance del pueblo, que exige el cumplimiento del fallo; por otra, la del pseudo-demócrata, que se inclina ante la sentencia de sus representantes. Triunfo, exigencia e inclinación que tienen un mismo argumento: «El Jurado es la representación del pueblo, y deben respetarse sus decisiones.»

¿En cuál de los dos campos hemos de situarnos los socialistas? En el primero no cabe, puesto que somos ardientes defensores del Jurado; en el segundo, menos, pues nuestro ideal entraña tributo de rebeldía a la injusticia. Extraña situación. Delencos que caen, soportes que fallan. Estas son las consecuencias de ser amante de la libertad y cerrar los ojos a la libertad verdadera: la económica.

En el corazón de un sincero amante de la democracia tiene que haber en estos instantes la lucha terrible que se entabla entre el Ideal y la Justicia cuando ésta se encuentra disfrazada y prostituida.

Pero en el socialista no cabe ni con mucho esta lucha. Nosotros tenemos un lema: «Institución justa» que comete injusticias, no sirve.» Y la desechamos. Esa es nuestra posición de siempre. Las cosas no deben ni pueden mantenerse en virtud de lo que son, sino por el hecho de su función. Cuando ésta falla y se altera, la institución debe desaparecer.

Henos aquí en una situación peligro-

sa. Contra el Jurado; es decir, contra la institución del pueblo en la Justicia. Democracia contra Socialismo. Situación irreal, puesto que la verdadera democracia (demo: pueblo; cracia: Gobierno) reside en el ideal socialista. Digamos más bien la lucha de la injusticia disfrazada contra el Socialismo. Y la solución será rápida y concreta: el triunfo de la verdad contra la ignominia.

En este caso concreto, nosotros, los socialistas, no debemos ver sino tres cuerpos yertos ante la carátula falsa de la Justicia injusta que se ha permitido descorrer la venda que cubre sus ojos, para haciendo un guiño esbozar en sus labios una mueca de desprecio.

Para los jóvenes tiene el caso una consecuencia mucho más importante, y es que debe servirles para ir poco a poco, desterrando de su espíritu los prejuicios, tanto más graves cuanto más materiales, que suponen el respeto y veneración a una Justicia que permite tales hechos indignos.

Aunque los charlatanes de oficio se desgañiten ofreciendo como supremo camelo de la burguesía «juridicidad» a todo pasto.

LASKU

El derecho al descanso

Ha sido reconocido en todo momento y en toda época como necesario el descanso.

Todos los seres humanos, tanto racionales como irracionales, necesitan de una etapa o momento de descanso, que hagan un alto en la tarea para poder continuar al siguiente día su labor, su trabajo.

Se han dictado leyes en diversas épocas reglamentando el descanso, deducción natural de la reglamentación del trabajo.

Vacaciones, descanso, recreo. Estas tres diferentes palabras tienen una significación harta grata para nosotros. Actualmente gran parte del proletariado español goza de vacaciones pagadas que oscilan entre ocho y quince días de duración por año. El resto está a punto de beneficiarse con tan apreciable mejora por ley de 21 de noviembre de 1931. Gaceta del 22 del mismo mes y año, que en el capítulo tercero, artículo 56, dice así: «El trabajador tendrá derecho a un permiso ininterrumpido de siete días al menos, si su contrato de trabajo ha durado un año.»

La recreación tiende a tonificar nuestras energías, nuestras fuerzas físicas y mentales y también el gusto o afición al trabajo.

«El hombre que trabaja sin tregua las cincuenta y dos semanas al año, no rinde el máximo en ninguna», afirmaba Daniel Guggenheim, cabeza de la Empresa minera y de la fundición más grande del mundo.

«Algunas personas han creído que yo no era más que un esclavo que trabajaba toda mi vida de negocios. Lo que sucede —dijo Jhon Rockefeller— es que yo era un poco de lo que ahora se llamaría un perezoso después que cumple los treinta y cinco años. Soy un convencido de la eficacia de la recreación.»

Andrew Carnegie, el hombre que más cuantiosos donativos ha hecho en los Estados Unidos, después que comenzó a obtener sus triunfos, era un conocido «rabonero» del trabajo. Pasaba escaso tiempo en las fábricas de acero y hacía frecuentes viajes.

La Gran Bretaña hizo un descubrimiento asombroso en esta materia, después de haber estado luchando febrilmente durante un año en la Gran Guerra. En los comienzos de la lucha se dio orden de que en las fábricas, los astilleros y toda clase de industrias debían trabajar los siete días de la semana y que todo hombre o mujer debía hacerlo doce o más horas al día. La producción total disminuyó alarmantemente. Sin embargo, las máquinas funcionaban hasta altas horas de la noche y no se concedían vacaciones.

El descubrimiento final fué que donde se trabajaban más horas el resultado era más pobre. El sistema completo de «todo trabajo y ninguna diversión» fué inmediatamente abandonado.

Cuando Henry Ford redujo en sus fábricas las horas de trabajo de diez a ocho por día, la producción no sólo no disminuyó, sino que aumentó notablemente.

Al paso que obtenemos nuestras vacaciones debemos tener en cuenta, también, cómo las vamos a pasar, en qué vamos a emplear el tiempo.

Es necesario saber, pues para nosotros tiene esto una trascendencia máxima, si utilizamos nuestros momentos de recreo para renovar, en verdad, nuestro poder y nuestra eficiencia, o para disiparnos.

Muchos de nosotros, especialmente los jóvenes, confundimos lamentablemente la diversión con la disipación. El verdadero acto de recrearse no es meramente matar el tiempo, sino acrecentar nuestra utilidad y nuestras aptitudes. Es, en fin, estímulo para jornadas venideras.

JULIAN RUIZ LLAMOSAS

Momentos críticos

Ha sonado el clarín de guerra. Un ejército de proletarios se yergue presto a defender sus derechos de clase oprimida. Y noson precisamente los obreros los que lanzan este grito guerrero, sino que la situación crítica en que nos encontramos coloca la clase patronal de Guipúzcoa obliga a que meditemos serenamente para ver de combatir con las mejores posibilidades de éxito.

La situación social de la provincia de Guipúzcoa, no es cosa que puede resolverse de una manera imparcial. No podemos admitir que de una manera demagógica hagamos el juego a nuestros contradictores y enemigos.

Existe en nuestra provincia un movimiento político-social lleno de subterfugios y se ha hecho tal confabulación entre Sindicatos demagógicos y de denominaciones raciales que no es difícil que hombres de buena fe crean que estos Sindicatos ultramontanos levantan bandera reivindicatoria para defender a la clase trabajadora.

Interesa muy mucho evitar confusionismos, ya que en ello nos va el porvenir del Socialismo y la futura emancipación de los trabajadores. Jamás estos mal llamados organismos sindicales tuvieron razón de vida; tanto es así, que nosotros, con ser unos recién llegados a la organización obrera, somos unos veteranos al lado de estos Sindicatos, que se erigen a última hora en liberadores de los obreros exclusivamente vascos.

Por una parte, ni son liberadores de los vascos ni de los no vascos que tienen en sus filas; son, sencillamente, el instrumento dócil de un servilismo denigrante que ha sabido crear la clase patronal para seguir explotando a todos los trabajadores. llámense como se llamen.

En esta amalgama que denunciamos, patronos y obreros van del brazo hasta donde los intereses primordiales del patrono lo consientan, siendo el más interesante de los puntos de coincidencia el destruir el Socialismo y destrozando los cuadros de la Unión General de Trabajadores. Para ello el camino más práctico, según los medios empleados hasta la fecha, es combatir al régimen republicano.

Pero para estos reaccionarios de todas las ideas no es República la que existe; es algo peor: es la dictadura socialista. ¡Cuánto camino, desgraciadamente, nos queda aún! De ser cierta, quien escribe tantas insensateces y recurre a medios tan reprochables no seguiría haciéndolo ni un minuto más.

Es, por tanto, de capital interés para la Unión y el Partido aprestarse a desmenuzarse a estos grotescos actores de la más burda maniobra que pueda imaginarse. Tenemos datos más que suficientes que debemos hacer públicos desde la tribuna y la Prensa en general, si es posible, para que la clase trabajadora, con pleno juicio, juzgue a estos individuos, a los de arriba y a los de abajo, y también aquellos que en su afán revolucionario no dudan en prestarse con conciencia o sin ella a los más torpes manejos, aun persiguiendo fines diametralmente opuestos.

De estas embestidas tienen que salir la Unión y el Partido más fortalecidos que nunca; nuestra posición en cuanto a procedimientos a seguir se refiere es fundamentalmente eficaz y positiva para la clase trabajadora. No podríamos señalar detalle más significativo para lo que acabamos de afirmar que la conferencia dada por el secretario de la Liga de Productores, señor Suso, en el Ateneo de San Sebastián, y que es, sin duda, como ya apuntaba un camarada nuestro, la señal, el grito de partida para continuar la ofensiva despiadada que se persigue en este plan maquiavélico que hemos trazado a través de estas torpes líneas.

Ya se ha dicho a la clase patronal de Guipúzcoa lo que en justicia habrá que contestarle por el organismo representativo de los trabajadores de la Unión General de Trabajadores; pero no será obvio que se repita una vez más que la Unión y el Partido seguirán su obra, cercenarán intereses que no tienen razón de ser, lucharán noblemente.

Como el camarada Besteiro decía en el aniversario de Iglesias, hemos de aprender a llorar cantando. Cantando emprendemos la conquista de nuestra reaccionaria provincia para el Socialismo; nuestros cánticos embargan de emoción y de alegría el alma de aquellos camaradas de la aldea que viven luchando heroicamente, que por defender a unos y otros no tengamos que llorar cantando; marchemos adelante siempre por los lugares más recónditos de la provincia; luchemos siempre cantando, entonando «La Internacional», que éste es el triunfal himno de nuestra marcha.

ANGEL GIMENEZ

San Sebastián.

Obreros: heed y propagad La Lucha de Clases Es tu deber

NOTAS REGIONALES

SESTAO

Dos conferencias.—La primera se celebró el miércoles 30 del pasado, organizada por la Sociedad de Empleados Municipales, la cual estuvo a cargo del secretario de la Federación Nacional.

El conferenciante, acertadísimo en su disertación, comparó la diferencia de táctica de la Unión General de Trabajadores y de los anarco-sindicalistas, haciendo resaltar los triunfos de la primera y las derrotas de los últimos.

La segunda tuvo lugar el día 2 del corriente, a cargo de los camaradas Aurora Arnáiz y Joaquín Bustos.

Grandes eran los deseos de escuchar a la compañera Arnáiz, pero a fe que no defraudó esos deseos, pues con gran acierto y fácil palabra hizo resaltar la labor de la República, que no es la nuestra, como ella dijo, pero que es un paso más para llegar al triunfo del Socialismo.

El compañero Bustos llama la atención a los jóvenes y veteranos del Partido, ante el gran número de mujeres que llenaba el salón, para que no tomen la creación de Grupos femeninos y si hagan que las mujeres formen en las filas de las Agrupaciones y Juventudes.

Recuerda cómo se consiguieron las primeras leyes obreras, sobre todo las que al trabajo de la mujer se refieren, y la lucha de los primeros socialistas, a quienes dedica un recuerdo.

En los dos actos celebrados el local estuvo abarrotado, lo que demuestra bien a las claras que «los socialistas nos vamos quedando solos», pero será por la total desaparición de nuestros detractores.

Acto civil.—Con el nombre de Celia ha sido inscrita en el Registro civil una niña, hija de nuestro camarada Serapio Gutiérrez, conserje del Café Cooperativo.

Tanto la recién nacida como su madre gozan de perfecta salud, a pesar de la supresión del antiagénico rebojón.—C.

Honrando la memoria del Maestro.—La Agrupación y Juventud Socialistas de esta localidad organizaron, para conmemorar el aniversario de la muerte del «Abuelo», una conferencia y una velada teatral.

La conferencia se celebró en la Casa del Pueblo, y estuvo a cargo del camarada Juan Gracia, quien ante un auditorio numerosísimo, entre el que destacaba el elemento femenino, hizo la apología del Maestro.

El conferenciante, al terminar su brillante disertación, fué premiado con una gran ovación.

La velada se celebró en el Cine Novedades, y corrió a cargo del Grupo Artístico de la Juventud, quien puso en escena el drama social del inmortal Dícata titulado «Daniel».

El éxito de la velada fué formidable. Los beneficios obtenidos en la misma serán dedicados a sufragar los gastos que origine la campaña de propaganda que están organizando.

ERANDIO

Una conferencia.—Hace unos días celebró la Juventud Socialista de esta localidad una conferencia, a cargo del camarada José Muñoz, en conmemoración del aniversario de la muerte de Pablo Iglesias.

Este compañero se extendió en la explicación de varios temas de actualidad política, haciendo resaltar la labor que los Ayuntamientos republicanos hacen en el orden instructivo y sanitario.

Para terminar ensalzó la memoria de Pablo Iglesias, de quien dijo que era el verdadero mártir por las ideas socialistas.

Un accidente.—Trabajando en la tejera de Asia se accidentó el compañero Saturnino Luezas, y que de resultas de las heridas recibidas falleció hace unos días.

Lamentamos de corazón la pérdida de tan querido camarada, y hacemos extensivo nuestro dolor a sus familiares.

Acto civil.—Hace días fué inscrita en el Registro civil de Bilbao la niña Elena Morales González, hija de nuestros camaradas Julio y Sabina.

Enhorabuena.

HERNANI

Miscelánea.—Tiempo hace ya que no me dirijo a los lectores de LA LUCHA DE CLASES, pero hoy voy a molestaros con algunas cosas de esta localidad.

Se da el triste caso aquí de que compañeros organizados, a quienes, por circunstancias especiales, se les rebaja la jornada, teniendo varios camaradas sin trabajar ningún día, consienten y aplauden la idea de aumentar la jornada sin pretender pedir el reintegro de sus compañeros de infortunio.

Poneos, compañeros, en su caso y ved lo que diriais vosotros si tal cosa os hicieran. Pues bien; estos sufridos trabajadores no sólo no os critican por ello, sino que os alientan a que pidáis aumento de salario si es que no es suficiente el mezuquino que lleváis a casa; pero nunca consentís aumentar la jornada sin acordaros de que hay varios hogares donde no entra ni un triste pedazo de pan.

Teneis un ejemplo digno de imitar entre los compañeros del Sindicato Metalúrgico de Hernani. Estos camaradas, que por espacio de muchos meses estuvieron trabajando cinco días, vinieron después los cuatro, y estaban dispuestos incluso a trabajar tres antes de consentir que ningún compañero se quedase en la calle.

¿Qué os dice ese ejemplo? ¿Por qué no lo siguen las demás organizaciones cuando llega el caso? Sencillamente, por su falta de disciplina dentro del Sindicato, que no por otra causa.

Os pido a todos que depongáis un poco de vuestros egoísmos personales y procuréis que llegue un poco de consuelo y de trabajo a aquellos que por su desgracia se ven imposibilitados de poder llevar a sus hijos un triste pedazo de pan.

—El Cuadro Artístico de la Casa del Pueblo puso en escena el pasado sábado las obras teatrales «El primer torro», «El tío Gabiata» y «La casa de los milagros».

En la interpretación rayaron todos a gran altura, demostrándonos que si siguen con el mismo entusiasmo empezado llegarán a ser unos consumados artistas.

Animo, jóvenes y viejos, a demostrar que igual que trabajáis en el taller sois capaces de hacerlo en escena.—C. S.

BARACALDO

Ellos son así.—¿Qué les vamos a hacer! Ya suponíamos nosotros que el sueldo de un camarada nuestro había de tener consecuencias «dstripadoras». Y que, así han de honrarse, el orgánico de que habían de servirse estos tenebrosos revolucionarios sería el del infecto «Fungüélez».

La mejor albarda para tan magnífico burro y el estercolero más adecuado y en consonancia con la alimaña que babea una pretendida contestación. Dos polos opuestos que se unen para un fin común: Fungüélez, inormal en grado mayor y alcahute de altos vuelos de la burguesía y clerigalla, al álimon en sus ataques a los socialistas con los «descamisados mentales» y revolucionarios de pegoete, de la A. I. T. y de C. N. T.

«Frente único!» El pelucho burgués, tradicionalista, nacionalista, monárquico, cuñal, y la hostia funguelera, al servicio de los terribles revolucionarios de aquí, no le dan cuentas ni a Dios.

«Eso del socorro no es revolucionario.» «Sois unos traidores.» «¡Enchufistas!» Bien. ¿Y entonces por qué vais a recoger el socorro? «Es que tenemos hambre.» ¡Ahí, luego eres traidor a tu figurado revolucionarismo obligado por las circunstancias. De la misma manera que nosotros aceptamos «circunstancialmente» —no como postulado, que no lo hemos tenido nunca— la aportación de nuestro esfuerzo para poder suministrar la «limosna» que impida morir de hambre. ¿Quién más humano?

Creanos el replicante: hay en su respuesta desampresión, injusticia y una ineducación y mala leche, tan manifiesta que no se hace posible el diálogo. Y no pase fatigas para justificar el por qué de recoger el socorro a pesar de ser obra de traidores y enchufistas. Nosotros nos lo sabemos de memoria; eso empieza a efectuarse en cuanto se carece de un ideal y de los correspondientes «homologos» para conseguirlo revolucionariamente. Y después de todo no hay por qué apurarse, que en tanto vosotros hacéis la revolución de chupar a cuenta de los demás, ya se encargarán los traidores y enchufistas de dignificaros la vida y de alcanzaros mejoras, con las que jamás llegaron a pensar vuestras calenturientas mentes. Aunque para ello tengan que sobreponerse al dolor de vuestra infame y canalla conducta de injuria y calumnia.

¡Enhorabuena, «Fungüélez!»—Te ha crecido la familia, y sin cuidado de rebaja de la ayuda, a estos revolucionarios no los toma en cuenta tus valedores.—JESUSIN.

MUNGUIA

Del dicho al hecho...—Nuestra Corporación municipal lanzó un manifiesto al vecindario al aproximarse las elecciones de abril de 1931, en el que, como programa mínimo, ofrecía lo siguiente: Construcción de un lavadero municipal, construcción de un matadero, rebaja de impuestos y contribuciones, implantación de un servicio para obreros en el ferrocarril de Luchana a Munguía, administración escrupulosa, clara y diáfana, procedimientos ecuanimes, serenos, sin pasiones ni rencores y otra porción de proyectos a cuál más tentadores.

Pues bien; una vez de alcanzar las codiciadas varas, lo que se prometía ha resultado de la siguiente manera: No se ha construido ni el lavadero ni el matadero; en vez de rebajar impuestos se han recargado, pues el carbón mineral tiene un aumento de dos pesetas en tonelada, que antes no tenía; los trenes obreros no circulan; al contrario, se ha suprimido el tren de las once de la mañana.

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

Institución benéfica-social, fundada por el Excmo. Ayuntamiento, con su garantía, y bajo la tutelar protección e inspección del Gobierno

Invierte sus BENEFICIOS en el aumento progresivo de los FONDOS DE RESERVA, en sostener las OBRAS FILIALES, que fundó y ampara, y en fomentar la CULTURA.

OBRA SOCIAL REALIZADA:

Montepío de la Mujer que Trabaja	Clínicas Materna y Operatoria
Colonia Escolar Permanente	Cine y Bibliotecas circulantes
Beneficencia Domiciliaria	Premio a la Vivienda
Becas de Estudio	Premio a la Familia
Casa de Familia	Casas Baratas
Sala - Cuna	Casa del Niño

FONDO DE RESERVA en 31 de diciembre de 1931: Ptas. 23.354.653,95
 AHORRO ESCOLAR en 31 de » de 1931: » 3.032.266,25
 SALDO DE CAPITALS en 31 de » de 1931: » 182.450.818,18

OFICINAS: Estación, 3 y Plaza de los Santos Juanes
 44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

TALLERES GRÁFICOS FERMÍN ZARZA.—RECACOFICHE, 8, BILBAO

Intervius imaginarias

Andanzas por la caverna

Llueve; hace frío. Arrojado en un «sobretodo» de burda piel de oso, regalado por estimado compañero, comienzo un día durísimo de otoño la ascensión por los nevados montes de la parte alta de Vizcaya. ¿A dónde voy? En la soledad de la noche, oteando las negras y densas nubes otoñales, he oído un grito en la noche que allá, por el pueblo de Ochandiano, ha lanzado un desesperado eibarrés que se ve atacado, al igual que sus compañeros, por una manada de chacales que han sentado plaza en dicha villa.

Después de haber eschola las cumbres de Amboto y Urquiola, hago la entrada, misteriosamente, en los umbrales de Ochandiano. Mi primer encuentro es con el alcalde, al que me presento como el Jaungoikua de Euzkadi, consorte de la Señora de Amboto, que viene a Ochandiano a preparar las huertes euzkadianas para lanzarlas en pos de la independencia de Vasconia.

Fiel cumplidor de mi deber, pronuncio mis palabras enigmáticas de juicio y ruego a la primera autoridad de Ochandiano que me cuente todo lo que sabe del pueblo y de sus habitantes, comenzando el buen hombre su perorata, que finaliza a las dos horas de animada conversación. Veamos lo que dice el fiel nacionalista ochandiano.

—Aquí, mayormente, no hay política; pues todo está en manos mías, en las del juez y en las del médico de la localidad. Somos los que mandamos, y tenemos muy buen cuidado de hablar bien y tratar mejor a los maestros y miñones que vienen a prestar servicio. Del resto del pueblo, ni hablar; teniendo algo que beber en el batzoki todos están contentos.

—¿...? —No; aquí la política es ambigua; como estamos lejos de la capital, sólo tenemos cuidado de estar al tanto de lo que ocurre por allí. En resumen, nuestra dificultad está en cambiar los colores de la bandera para ir de acuerdo con el que manda. Así, por ejemplo, yo antes he sido monárquico furibundo, porque veía que en ello estaba la salvación de Ochandiano; luego, siguiendo mi recta línea de conducta, fui primorriverista, y más tarde, haciendo la pamea a Berenguer, no tuve inconveniente alguno en ser berenguerista. Y ahora, como las ideas cambian, me situé independiente, y una vez elegido como tal alcalde del pueblo, he visto que el bien de la religión de Euzkadi y de Ochandiano está en el nacionalismo; y aquí me tiene usted convertido en el más furibundo separatista, entendiéndose que esto sólo lo soy aquí, pues por la capital hay que ir con arreglo a la marcha de los tiempos.

—¿...? —¡Cál! Eso sería el suicidio; en Bilbao soy republicano y hasta, en algunos casos, socialista. ¿No sabe que siendo nacionalista en la capital no se logra lo que se quiere? Yo allí soy según las circunstancias por donde voy: si paso por la Ronda soy nacionalista de Acción; si una necesidad me hace ir al Arenal, pues soy de Acción Republicana; si tengo que ir más allá y pasar por la calle de la Estación, radical; si tengo que visitar algo por los barrios altos, socialista, y si mis encargos me hacen pasar por la calle de Erquilla, pues entonces me quedo con el radical-socialista. De esa forma puedo engañar a toda la provincia y en Ochandiano estar a bien con el cura, que, al fin y al cabo, es el que nos lleva la urna de votos.

—¿...? —No, no tiene ninguna dificultad; nos arreglamos muy bien con los hermanos, tíos, primos y demás parientes. Estos son los que se encargan de buscar las recomendaciones para todo. Ahora, que estos malditos «belarri-motas» están abriendo los ojos en Bilbao, y ya el otro día me pusieron mala cara los socialistas; pero espero que a éstos, si Lafuente nos les mete bien el cuento, les seguiré engañando como a los demás.

—¿...? —La administración del pueblo es muy buena, pues todo lo hacemos entre familia. Algunas veces ya salen las cosas un poco más caras de lo que pensamos, pero eso fácilmente se arregla, porque como no se entera nadie... El frontón también lo presupuestamos en 9.000 pesetas; la Diputación nos dió el 25 por 100, pero a la terminación nos salió un poco más caro; subió por arriba de las 20.000. ¡Como había muchos suministros de material y facturas de nosotros mismos, todo se arregló perdiendo la «memoria el Ayuntamiento». Por lo demás, aquí no pasa nada; las sesiones, una reunión de buenos amigos; los trabajos, unas limosnas para nuestros amigos, y así de esta forma, todos felices en Ochandiano. ¡Si no fuera por los «rojos» que nos quie-

¿POR QUE, POR QUE?

Esta es la pregunta que constantemente, en su afán infantil de conocer la razón de los hechos, un niño recogido en un asilo, sin más cariño que aquel que de limosna quieren darle, zaherido por un sin número de circunstancias que gravitan sobre su débil cuerpecito, hace incansable a cuantos se cruzan en su camino.

—¿Por qué? En su febril ansiedad de hallar la respuesta que pide, corre alocado, pregunta, y cuando su deseo no puede ser satisfecho porque la pregunta ha encerrado una profundidad tal que dar una respuesta habían de manifestarle la verdad en su entera desnudez, un cachete cae sobre el desventurado que entre gemidos sigue preguntando: ¿Por qué me pegan?

Y separándose lloroso, enristecido más que por el mal trato por la injusticia cometida con él, su almita infantil se revela contra la iniquidad, duda un momento sintiendo aún sobre su rostro el dolor de la bofetada, mas a pesar de ello vuelve a inquirir deseoso de comprender cuanto su infinidad no puede alcanzar y que los demás no saben contestar o no quieren dar a conocer.

Tal es el personaje que la escritora rusa Hermynia Sur Rúhlen pinta en su cuento que lleva el mismo título de este trabajo, cuento sentimental, filosófico, pletórico en verdades, que a pesar de haber sido escrito para niños, son muchos los adultos que debieran conocerlo y estudiarlo para, de esta manera, despertar dormidas conciencias e insensibles corazones.

Este niño, que sin el cariño de nadie va hacia una vida que desconoce, encarna toda una humanidad dolorida y esclavizada en la que nosotros, azotados por unos y otros, vamos sin rumbo por un mundo donde, a pesar de todo, han existido y existen seres lo suficientemente elevados en su espiritualización para señalarnos la senda de la verdad, de la redención y de la justicia.

Atrofiado nuestro humanitarismo por una materialidad en nosotros incomprensible, nuestras vidas se han deslizado alejadas del lugar que les correspondía, oscurecida la mentalidad por superficialidades que a nada conducían, hasta que, sacudidos nuestros sentimientos de obreros que por todo patrimonio no disponemos más que del trabajo, hemos tenido una hora de reflexión, nos hemos confesado con nosotros mismos y arrojando insultos y amenazas hemos ocupado el lugar que ha tiempo debimos ocupar, viviendo

en sus propósitos, serán de gran provecho para el Socialismo. ¡Bien, compañeros de Durango! ¡Que el pueblo que antes fué baluarte de lo más retardatario y odioso de España sea en nuestros tiempos fortaleza socialista ante la que se estrellen todas las fuerzas del pasado!

¡Buena jornada la del día 18! Satisfechos pudimos estar los compañeros que con tanto denuedo luchan por nuestras ideas en este pueblo reaccionario. Fué el domingo pasado cuando por las calles de Elorrio pasearon por primera vez banderas socialistas portadas por bellísimas y entusiastas compañeras de Durango y Eibar.

La memoria del compañero Uribesalguo fué honrada dignamente como se merecía la víctima del odio reaccionario y vizcaitarra. El acto en el cementerio y después el mitin en la Plaza de la República, a los que acudió gran concurrencia tanto de la localidad como de otros pueblos, dará sus frutos, ganando voluntades para nuestras ideas.

Nota remarcable, además de la concurrencia de mujeres a los actos citados, la dieron los muchachos elorrianos que repartieron profusamente el Programa del Partido y el Agrario de la Federación.

A los compañeros de Bilbao: Hay que visitar los pueblos necesitados, que se les diga lo que somos. La ignorancia de nuestras ideas y de la actuación socialista hace que no ingresen en nuestras filas muchísimos ciudadanos a los que se les ha engañado por nuestros adversarios para inclinarlos en contra nuestra. ¡Tenemos que conquistar el campo vizcaíno para las ideas socialistas! ¡Ejemplo magnífico el de los compañeros de Durango, Eibar, Mondragón y Marquina!

El panorama político va cambiando. Ya no es Durango lo que era antes, en aquellos tiempos que recordaban la Inquisición. Tanto la U. G. T. como el Partido Socialista van conquistando numerosos adeptos, hasta el extremo de ser rindispensable una Casa del Pueblo donde tenga cobijo el proletariado durangués. Entusiasmo, disciplina, nos las características de estos compañeros que cuentan en sus filas gran número de jóvenes, entre los que se destacan algunos muy estudiosos que, de persistir

para una causa de redención y liberación de un mundo.

Pero de haber obrado nosotros conscientemente, no hubiéramos elevado al Poder a aquellos mismos que vivían de nuestro esfuerzo y no pocas veces de nuestra sangre; no les hubiéramos erigido en gobernantes de un pueblo a quien más tarde habían de enviar a la muerte en una guerra fratricida, caso que nos hizo comprender, aunque no a todos por desgracia, que aquel voto que poco escrupulosos, decimos, hizo que fuésemos nosotros mismos quienes contribuíamos a una matanza que nunca debemos consentir.

Pero ya era tarde; en las calles, guardias de distintos Cuerpos contienen el arranque que sacude un pueblo herido en su más caro sentimiento, como en aquella semana sangrienta de Barcelona en que, mientras los hijos del proletario morían en tierras de África, en los fosos de Monjuich caían fusilados Francisco Ferrer y otros compañeros cuyo delito fué la protesta contra el escarnio que con el pueblo español se cometía segando vidas juveniles en el tristemente famoso Barranco del Lobo.

Y de todas estas desgracias de que nos lamentamos, todas estas miserias que con la caída de un régimen carcomido por sí mismo y su corrupción de siglos y siglos ha lanzado sobre la Humanidad una era de hambre, sólo nosotros hemos tenido, aunque inconscientemente, la culpa. No hemos sabido ser como ese niño que al ser ultrajado tenía valor para preguntar: ¿Por qué? Y hemos dejado pasar un tiempo precioso en el que solamente unos cuantos hombres supieron hacer frente a un régimen inquisitorial que hoy, al desaparecer, nos abre un nuevo mundo, una nueva sociedad de la que tanta necesidad tenemos.

Pero no creamos que hemos conseguido todo; recordemos los peregrinos del hambre que deambulan por las grandes avenidas de Washington y de Londres, mientras existen quienes desprecian cuanto otros necesitan. No olvidemos que esos mismos peregrinos del hambre fueron llevados a una guerra en la cual expusieron la vida y derramaron su sangre, sacando de este sacrificio la riqueza de los que ahora les niegan el pan.

¿Por qué fueron a la guerra? ¿Por qué les niegan el pan? A esta pregunta debe añadirse: ¿Es justa nuestra miseria? Y si no lo es ¿por qué existe? ¿Por qué? Pregunta, proletario, ¿Por qué?

L. SOURROULLE

Conviene que se sepa

Lo que ocurre en los pueblos

PARA EL SR. AMILIBIA

Frente a las protestas de quienes hasta ahora han hecho lo que les ha venido en gana, acusando al gobernador de atropellos, se levantan los republicanos y socialistas, principalmente los de los pueblos, para aplaudir su inteligente labor en defensa de la República.

En todos los pueblos de la zona rural se nos dice lo mismo: que la barbarie vizcaitarra ha cedido desde que usted, señor Amilibia, está al frente de la provincia.

Las complacencias de sus antecesores, especialmente del señor Calviño, de triste recordación, hacia quienes no han cesado en su obra antirrepublicana, han traído el actual estado de cosas.

Como usted no les mima ni les adula ni les permite el boicot criminal ejercido por ese partido de «martires», ¡rotestan de unas pretendidas e insistentes persecuciones, que si alguno las realiza son precisamente ellos, que van infiltrando el odio en los niños hacia los que no han nacido en estas provincias; que asaltan Centros republicanos; que ponen a quienes carecen de pan el dilema de darles trabajo si ingresan en Solidaridad y si no le condenan a morir de hambre.

La República va entrando en los pueblos. ¡Ya era hora! Y si el señor Amilibia persiste en su noble actitud, se introducirá más y más, porque todavía es grande, en algunos sectores del pueblo, el temor a la represalia vizcaitarra.

DURANGO

El panorama político va cambiando. Ya no es Durango lo que era antes, en aquellos tiempos que recordaban la Inquisición.

Tanto la U. G. T. como el Partido Socialista van conquistando numerosos adeptos, hasta el extremo de ser indispensable una Casa del Pueblo donde tenga cobijo el proletariado durangués. Entusiasmo, disciplina, nos las características de estos compañeros que cuentan en sus filas gran número de jóvenes, entre los que se destacan algunos muy estudiosos que, de persistir

Nuestras actuaciones públicas

Los socialistas en Erandio

El pasado día 17 dió gestión de su labor la minoría socialista en el Ayuntamiento de Erandio, correspondiente al tiempo que lleva en el Ayuntamiento. Los locales de la Casa del Pueblo se vieron repletos de demócratas, que deseaban conocer de cerca los detalles y pormenores de la actuación de nuestros compañeros. Fué una gestión noble, clara, exponiendo los detalles e incidentes por que la minoría ha tenido que atravesar en año y medio largo que lleva en el Municipio. Componen dicha minoría los compañeros José Encalado, José Rubial, Ramón Tardío y Miguel Galván, representación pobre, si se quiere, numéricamente, pero cuya labor ha de calificarse de grandiosa, por ser una minoría de franca oposición.

Creo un deber empezar por decir que el Ayuntamiento de Erandio está compuesto de 18 concejales, nueve nacionalistas de derechas, tres de Acción Vasca, dos republicanos y cuatro socialistas, por lo que, teniendo en cuenta que en muchos casos pueden ser ayudados por los votos de los republicanos, queda reducida la verdadera fuerza de izquierdas a seis concejales, contra nueve abiertamente declarados en contra, que sumados a los tres votos de los de Acción Vasca puede en la mayoría de los casos contar doce votos en contra de seis.

De dar la gestión en nombre de los demás compañeros de minoría se encargó principalmente el compañero Galván, que dió una detallada explicación de todos los detalles y pormenores que interesaban a los electores de la minoría o bloque antimonárquico. Explicó en primer lugar la cantidad de mociones que en el tiempo antes dicho ha presentado la minoría y el resultado de las mismas.

Comenta, en primer término, las incidencias ocurridas en las pasadas elecciones municipales, con motivo de la elección de alcalde y en que por sorteo hubo de recaer la elección en el actual que la está desempeñando, de filiación nacionalista. La primera moción que se eleva a la consideración del Ayuntamiento, al advenimiento de la República, es la de nombrar una comisión de responsabilidades que depurara los delitos, si los había, en la administración de los Ayuntamientos de la monarquía y especialmente en los de los Gobiernos de la dictadura.

La oposición por parte de la minoría de derechas no parece que en principio fué obstáculo que impidiera la revisión de estas responsabilidades, pero bien pronto se vió que la labor de estos ediles no era otra que obstaculizar las promesas del Bloque, para que sus electores se vieran chasqueados al comprobar que las promesas electorales quedaban incumplidas. Bien clara era la maniobra que se traían los concejales nacionalistas defensores del Estatuto de Estella, y por lo tanto abiertamente declarados en rebeldía a las aspiraciones de los demócratas.

La segunda moción presentada por la minoría consistió en la construcción de sillas para los espectáculos públicos, que pudiesen rendir algunos saneados ingresos al Ayuntamiento, moción que se encontró con la casi cerrada oposición, en un principio; pero después de machacar varias veces sobre el particular esta moción fué aprobada.

La tercera moción que la minoría presentó al Ayuntamiento fué la del alumbrado público, en la que se pretendía que, viendo todos los intereses del pueblo por igual, y sin mirar la vecindad y acercamiento de este o aquel otro concejal, se colocasen en el centro de las calles las luces necesarias para que la luz fuese repartida por igual en todas ellas y que diesen la sensación de que el pueblo se hallaba alumbrado debidamente. Esta moción encontró al parecer la fingida aprobación de los concejales de su totalidad, pero bien pronto se vió que éstos no hacían sino dar largas al asunto para llevar el fin a esta moción por donde habían ido las demás: al olvido, por el momento, o a la demostración a las masas electorales de nuestra minoría de que no se podía cumplir lo que se prometió. De esta moción sólo se ha llevado a efecto la reforma del transformador para conseguir mayor ventaja.

La cuarta moción presentada por nuestra minoría consiste en que fuesen rellenados todos los sótanos de las casas, por ser de una insalubridad aterradora, y cuyos sótanos eran nidos de ratas y foco de toda clase de insectos, con los que peligraba la sanidad de los vecinos. Esta moción encontró el apoyo debido en el seno de la Corporación, pero cuando se habían ya realizado bastantes obras en este sentido, aunque con la lentitud de todas las demás obras, se llegó a una fórmula, que consistía en el revoque y construcción

de muros que «dejasen a los sótanos» en estado de que ni los insectos ni otra clase de animales infectos pudiesen anidar en ellos.

La moción quinta que la minoría ha presentado consistía en la construcción de un nuevo Matadero, por las condiciones de insalubridad en que se halla el actual, vista la enorme cantidad que todos los años costaba el Matadero, con sus reparaciones, y a pesar de ello nunca llegaba a estar en las condiciones higiénicas que requiere esta clase de servicios públicos. La minoría socialista presentó la correspondiente moción de que se construyera uno nuevo, sin hacer más reparaciones en el viejo, por ser costosas e inútiles. Esta moción lleva los trámites lentos de casi todas las demás, pero puede decir la minoría socialista que con ella consigue ver colmadas las aspiraciones de sanidad, necesarias en todo pueblo que desee tener sus servicios públicos bien atendidos.

BENEDICTO CAMPO

Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza

Cumple esta organización un mandato de sus Secciones y se dirige al pueblo, como última instancia en el pleito que siempre viene sosteniendo por la justicia en la remuneración de los maestros primarios.

Es obligado tributo a la verdad que siempre hemos de anteponer a nuestras demandas, que la República Española, en 1931 y con menor intensidad en 1932, procuró, de forma des acostumbrada en tiempos anteriores, atender a la educación del pueblo y mejorar la situación de los maestros nacionales. Más, ciertamente, a lo primero que a lo segundo.

El pueblo español debe saber que quienes lo sirven educando a sus hijos hasta los catorce años son objeto de un trato notoriamente depresivo en relación con el que se da a los demás, que, con preparación inferior o semejante y labor menos dura, trabajan para la colectividad.

Muy pocos datos son suficientes para probar nuestro aserto: En el escalafón del Magisterio primario se ingresa con sueldo de 3.000 pesetas y es fin de carrera el de 8.000. En casi todas las profesiones administrativas se ingresa con dotación de cuatro y cinco mil pesetas y puede llegarse a la de 15.000.

De 46.260 maestros que hoy trabajan en las escuelas españolas, 28.168, el 60 por ciento del escalafón, cobran 3.000 pesetas, y sólo un 12 por ciento están retribuidos con más de 4.000 pesetas al año.

El próximo presupuesto no mejora lo actual si se aprueba como está proyectado. No puede considerarse como mejora sensible la creación de cien o doscientas plazas de 9.000 pesetas y el pase a 4.000 de algunos centenares, millares si se quiere, de los maestros que hoy perciben menos de esa cantidad.

El sueldo medio de los maestros nacionales es, en la actualidad, de 3.551 pesetas: el de los inspectores primarios, cuerpo independiente del Magisterio, 7.982; el de los funcionarios de Gobernación, 8.850, y el de los de Trabajo, 4.812. Este es el más bajo, descartado el Magisterio, de todos los que hemos estudiado.

Los maestros nacionales que representamos encuentran inexplicable e injusta la desigualdad.

No pueden admitir como descargo el excesivo número de que se compone la clase a que pertenecen, pues esto sólo prueba que el problema es extenso y grave.

Los maestros nacionales tienen una jornada de cinco horas de clase, a las que han de agregarse las necesarias para preparación y perfeccionamiento de su cultura, y de tal modo distribuidas, que se les hace imposible otra actividad remunerada.

La Federación que representamos ha declarado repetidamente: que los trabajadores de la enseñanza deben disfrutar en el menor plazo posible un sueldo medio igual al de los demás funcionarios técnicos del Estado. Desean que esta aspiración quede reconocida como derecho en el presupuesto que se discute y que se fijen las etapas de realización, siempre que no exceda de cinco años su completa efectividad.

Como se dice anteriormente, pretendemos con la publicidad dar conocimiento al pueblo español de una tradicional injusticia, y pedir a la opinión que piense si conviene entregar la infancia a quienes pueden llegar a ser una colectividad desesperanzada, a hombres amargados por la convicción de que sus razones incontrovertibles no son reconocidas para traducirlas en hechos.—El Comité nacional.

Notas administrativas

Cantidades recibidas en esta Administración y que no se sabe su destino:

Calahorra	8,-	ptas.
San Sebastián	6,-	"
Mieres	25,-	"
San Sebastián	15,35	"

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
España, semestre 150
año 300
Extranjero, semestre 200
año 400

LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.
De los artículos firmados responden sus autores y de los que no llevan firma la Redacción.

Comentarios

El control obrero en las industrias

III

Continuando el examen de las conclusiones contrarias al proyecto de ley de control obrero, tócale hoy el turno al resto de las formuladas. Vamos, pues, a referirnos primeramente a aquella en que se dice que «España atraviesa una indisciplina social y obrera».

No estamos en absoluto conformes con tal afirmación. Si se tiene en cuenta que en la inmensa mayoría, por no decir la totalidad, de las industrias de todo orden se trabaja a jornada reducida; si se tiene en cuenta el enorme número de obreros que trabajan tres y cuatro días semanales; si se observa que el salario medio semanal es en infinidad de casos de 35 y 40 pesetas; si se considera también el número de obreros sin trabajo en todas las manifestaciones industriales y la crisis existente, lo que verdaderamente asombra es la paz, la paciencia con que los trabajadores nos sostenemos, la dignidad con que venimos sufriendo, habiendo llegado a límites tan inconcebibles y casi sobrehumanos, que lo que tiene de incierta conclusión comentada pudiera transformarse en realidad. Si un natural afán de poner término a esta angustiosa situación, afán no manifestado hasta ahora — y hablamos en términos amplios y generales — en forma destructora y violenta, se llama indisciplina, díganse que es el boicot de algunas Empresas o personas, que la retirada de capitales, que la animadversión más o menos encubierta hacia el Gobierno de la República y, más concretamente contra el Partido Socialista, que las persecuciones de los hombres de izquierda — extensivas a sus mujeres e hijos al privarles del salario — tantos y tantos casos que, para nuestra vergüenza, se dan. Díganse si no están más indisciplinados los patronos que los obreros, al oponerse de una u otra forma a cuantas leyes — nótese que decimos leyes — puedan mermarles un algo de sus desmedidos e injustos privilegios. Díganse qué clase es la más indisciplinada. ¡Qué harían si — como tantos honrados trabajadores — no comieran, ni tuvieran qué dar de comer a sus hijos!

De otra parte, no cabe duda que el establecimiento de leyes justas y comprensivas, como esta que venimos comentando, ha de fijar el debido nexo y conexión entre fuerzas tan dispares en la vida como el capital y el trabajo, mejorando las relaciones entre ambos y desapareciendo así las causas determinantes de la indisciplina — vamos a llamarla así — que, según afirman, reina en España. Ya en anteriores artículos hemos expuesto el por qué de esta afirmación nuestra, favorable a la ley. En cuanto a la inoportunidad del proyecto por la actual crisis de la economía española, algo hemos dicho en otros artículos que pudiera referirse a este punto, pero aún puede decirse más.

Se arguye que esta es la peor época a causa de la crisis existente. Efectivamente, la hay, sin que entremos a averiguar sus causas, causas que, desde luego, son ajenas al control, puesto que no existe todavía. Aun cuando a primera vista parezca esta la peor época, si se considera despacio y a través de otro prisma, tal vez pudiera parecerse la mejor. En efecto, en estas críticas situaciones es cuando más hay que aquilatar el sentido de la responsabilidad, cuando ha de obrarse en un régimen más austero, de más estricta organización y economía, a fin de aportar nuestro común esfuerzo en mejorar las condiciones de la empresa o negocio pues, a la postre, nadie más interesado que nosotros en ello, puesto que de él comemos y nos sustentamos. Por otra parte — y ejemplos recientes, dolorosos y asaz cercanos tenemos —, ya se sabe que en todos los órdenes de la vida, cuando las cosas salen bien, tal vez sin uno proponérselo ni hacer nada por que así sea, se obra alegremente, sin previsión ninguna. Dan las cosas para todo, para lo necesario y lo superfluo, y resulta muy cómodo no preocuparse del mañana. Sobre todo, teniendo en cuenta que la parte mala del mañana se va a cargar una vez más a las hartas molidas y sufridas espaldas de los trabajadores.

En realidad, siempre que se proyecta algo, se tiene el más elemental cuidado de tener en cuenta las circunstancias más desfavorables. Si es un puente — y vaya como ejemplo — no solamente se tiene en cuenta el caudal que lleva el río el día que se proyectó; no se pierde de vista el que pueda ha-

ber una avenida. Cualquier obra ha de llevar siempre un coeficiente de seguridad. Por ello, tal vez en estas críticas circunstancias pudiera el control ayudar a resolverlas. En apoyo de esto pudiéramos decir mucho.

Quédese para otro día el comentario al punto final, comentario que en verdad pudiera holgar por ser el más fácilmente rebatible, por ser de una encantadora ingenuidad. Al igual que nosotros pudieran combatirlos los Sindicatos católicos, sin salirse un ápice del espíritu de las encíclicas papales.

A. FRAGA

La doctrina de la redención es un error de los clérigos

Muy extraños son los conceptos que de Dios y de su justicia tienen los cristianos cuya razón está ofuscada por los prejuicios religiosos que el clero los imbuje.

La doctrina de la redención es a todas luces ilógica y desmoralizadora sin otros resultados que subyugar la conciencia de las gentes.

Según la moral eclesial de la Iglesia romana, la sangre derramada por Jesús en su voluntario sacrificio por la salvación del linaje humano tiene la suficiente eficacia para lavar todo pecado por enorme que sea, pues la misericordia de Dios es infinita y siempre dispuesta a abrir las puertas del paraíso al pecador arrepentido, aunque se arrepientan en el último instante de su vida, como lo hizo en la cruz el buen ladrón, y pueden hacerlo, según la Iglesia romana, otros tan malvados como él.

Pero si trasponiendo el estrecho circuito de la fe dogmática consideramos el universo como un todo equilibrado por la perfecta armonía de sus elementos constituyentes, el sano juicio y el más rudimentario sentimiento de justicia chocarán contra la doctrina del perdón de los pecados por merecimiento ajeno. Si el pecador sólo se perjudicase a sí mismo y por medio de un sincero arrepentimiento pudiese borrar su culpa de la memoria de los hombres, ¿podrían borrar los españoles la injusticia por parte de la monarquía cuando fusilaron a García y Galán? Por mi parte, aunque mil veces confieso y comulguen, jamás serán perdonados. Es absurdo sostener que quien perjudica a sus semejantes y perturba el equilibrio de la sociedad y el orden natural de las cosas se conmueva, al fin, por el miedo, la esperanza o la violencia, y alcance el perdón de sus crímenes gracias a los méritos de una sangre que lava las manchas de otra sangre.

Los efectos de una causa trascienden los límites de la causa misma y por lo tanto las consecuencias de un crimen no se contraen al ofensor y al ofendido, sino que repercute en el universo entero como la piedra que conmueve toda la masa líquida al caer en un estanque y produce ondas cuyo número y rapidez depende del tamaño de la piedra. El choque se trasmite en todas direcciones, molécula por molécula de la masa líquida, hasta conmoviéndola toda, se dilata a las capas atmosféricas en contacto con la superficie del agua y se difunde por el espacio.

Lo mismo ocurre con las buenas o malas acciones que cometen los católicos, cuyos efectos perduran en el espacio y en el tiempo por instantánea que haya sido la causa.

Cuando sea posible anular en el espacio y en el tiempo los efectos dinámicos de la piedra arrojada en el estanque, entonces podremos admitir el dogma de la redención tal como lo entiende la Iglesia romana. Es verdaderamente incomprensible que un asesino cuya brutal acometida no dió tiempo a su víctima para arrepentirse o de invocar a Jesús para que le lavara con su sangre y morir en estado de gracia, y por lo tanto fué causa de que se condenara, según el dogma, reciba poco antes de subir al cadalso los auxilios espirituales y obtenga por ellos el perdón del crimen cometido y la felicidad perdurable de los bienaventurados, mientras que su víctima ha de pesar eternamente en el infierno.

Desechamos el insultante concepto que de la justicia divina mantienen los clérigos por su propia autoridad para regocijo de cobardes y de criminales, pues contra la legión de doctores y teólogos que lo defienden se levanta la eterna ley de armonía y justicia.

A. P.

Engañando a las gentes

Es innecesario descubrir el Mediterráneo y por la misma razón huelga devanarse los sesos para alumbrar los propósitos inconfesables que abrigan los señores de Euzkadi y de los que vienen dando muestras constantes en las columnas de su órgano en la prensa.

De cierto tiempo a esta parte vienen dando una preferencia notable a los problemas sociales, a cuyo efecto han instituido con carácter permanente la sección de «labor social» que en pasados tiempos no les daba frío ni calor. Se trata con ella de torcer las corrientes de la masa obrera vascongada ofreciendo la entidad Solidarios Vascos como una organización netamente clásica, cuando todos sabemos que no es más que una derivación de la táctica política que siempre ha predominado en el partido nacionalista; aprovecharse del confusiónismo que ellos mismos fomentan. Prueba de ello, que en ningún sector obrero ha sido Solidaridad quien ha comenzado a organizar a la clase obrera; siempre ha ido a la cola de otras entidades que se han preocupado de recoger en torno a una idea, a una aspiración unánime, el núcleo de trabajadores de una rama de la industria o el comercio.

Los sociólogos de Euzkadi han hecho un concienzudo estudio de la situación española. Sabido es que concienzudo proviene de conciencia y ello trae como consecuencia que el resultado del mismo no sea otra cosa que lo que esa conciencia pueda dar de sí, según sea su moralidad. Y de sobre se sabe que en el diario matutino de la calle Correo hay una moralidad que permite apoderarse de un paquete de acciones de encima de una mesa y mantener en las puertas de la casa para evitar un golpe de mano como el que ellos dieron, una mesnada armada hasta los dientes. Son las sencillas costumbres del país.

El caso es que en ese diario se da a entender que el paso de nuestro camarada Prieto por el Ministerio de Hacienda ha sido poco menos que catastrófico y se entrelazan cosas y más cosas para dar la sensación de que la gravedad de los problemas que en España se palpan ahora y que no son más que la consecuencia de las alegrías del pasado, se deben a Prieto. Y se termina diciendo que el Socialismo y los socialistas son esclavos del capitalismo.

No, señores de Euzkadi. Ni los socialistas ni el Socialismo son esclavos del capitalismo. Lo que ocurre es que en España no ha triunfado el Socialismo, sino una simple República burguesa que no puede, ni sabe, ni quiere romper con el capitalismo. Y dentro de la cual, los socialistas están tratando de arreglar, en unos moldes estrechísimos, lo que la monarquía, con el beneplácito de los nacionalistas en muchísimas ocasiones, y el capitalismo, con la satisfacción de todos los dirigentes del jelsimo han llevado a los mayores extremos de miseria.

Los problemas de hoy no son consecuencia de la política que se sigue hoy y menos de la llevada a la práctica por los ministros socialistas, que si algo han hecho ha sido atemperarse a lo que la mayoría del Gobierno ha impuesto. Si ello es ser esclavos del capitalismo, sí, lo somos; pero eso no quiere decir que en una situación plenamente socialista, estos ministros de nuestro Partido, que con las dificultades de tener que atemperarse a lo que los restantes aceptan hacen lo que hacen — y en Euzkadi saben que no es cosa baladí —, sin las trabas que eso supone habrían de seguir siendo esclavos del capitalismo.

Proponemos a Euzkadi un ensayo. Consiga de sus amigos de derechas que dejen actuar durante algunos meses a un Gobierno netamente socialista y dé ejemplo no publicando embustes como ese a que nos estamos refiriendo, sino haciendo una crítica serena de su actuación. Y si al cabo de ellos no han notado el cambio operado, dejámos que nos aspen.

Pero sabemos que no habrá de aceptar. De sobre sabe cuál es la actuación de los socialistas. Tiene suficientes contactos con esa entidad de quien escribía: «Una de las más importantes Sociedades anónimas de Bizkaia creadora de una industria fuera de su territorio, y cuyo capital está repartido entre las más modestas fortunas, convoca a sus acreedores para anunciarles la dificultad en que se encuentra para pagarles el interés convenido». Esa entidad, o alguno de sus dirigentes, podría decirles mucho. Por ejemplo, que ese ministro de Hacienda que no hizo nada bueno por nuestro erario, y contra el cual quiere concitar con esas afirmaciones y ese entresijo de insidias la enemiga de los poseedores de esas modestas fortunas que forman el capi-

tal de esa sociedad anónima bizkaína, fué el defensor en el Congreso de que se concediera a esa misma entidad una cifra de pesetas con la que pudiera continuar sus trabajos y se evitara el cierre.

Es mucho el amor que hacia los poseedores de esas modestas fortunas se le ha desarrollado ahora a Euzkadi. Pudo haber defendido los derechos de esos señores cuando, en tiempo de las vacas gordas, se derramaba el dinero a manos llenas, por los viejos ricos y los nuevos ricos, sin tener en cuenta que en aquel festín de la burguesía podía aparecer súbitamente — y ya ha ocurrido — el fatídico *Manethecel, phares*. Pero entonces nadie más que esos modestos socialistas, de quienes ahora dice Euzkadi que estamos esclavizados por el capitalismo, alzaron su voz contra la orgía de dinero amasado con sangre humana.

Diciembre... Navidad

Día en que las familias obreras celebran la característica fiesta. Mes en que la sociedad católica y burguesa hace alarde de riqueza. Época en que se agudiza la miseria, en que se desarmen las tragedias proletarias.

Por las tierras áridas de Castilla, la montaña aparece nevada y sus habitantes, los lobos, han descendido al llano. El campesino permanece agazapado durante muchos días sin dejar de observar por las grietas de su misera choza los movimientos de las tercosas bestias. De tarde en tarde suena un tiro y se desploma rebrincando un lobo... Otras veces es el campesino quien sucumbe. Los dos luchan por el derecho a vivir. No solamente se lucha en el campo contra el cacique, sino contra el lobo, contra el hambre y la miseria, que hace eco en todos los hogares.

La amalgama temible de estos enemigos del campesino va germinando en él un odio profundo a una sociedad que le desampara.

En las grandes urbes el cuadro es idéntico. Grandes caravanas de menesterosos, con rostros famélicos y encorvados por el peso de la desgracia, caminan como autómatas, deteniéndose a veces a contemplar extasiados los grandes comercios de comestibles, cuyos grandes escaparates estos días aparecen repletos de géneros.

A la puerta de los teatros y cines, junto a las largas filas de automóviles charolados — que les hacen aún más sugestivos al reflejo de los múltiples reflejos del alumbreado —, mendigan estos pobres del mundo.

Mujeres jóvenes con varios rapaces de muy pocos años, que se estujan contra la falda de la madre para guarecerse del intenso frío de la noche, se deslizan de un coche a otro implorando unas migajas, no para ella, sino para su niño... que no tiene la culpa de haber nacido pobre, encontrándose muchas veces con respuestas groseras y gestos de repugnancia al acercarse con sus vestidos hechos jirones y el rostro demacrado por el hambre, a los mágicos y costosos abrigos de pieles; y si por rara casualidad echa mano al monedero tiene muy en cuenta en no acercar demasiado su diestra, cuidadosamente acicalada y cargada de brillantes, a la mano escuálida y alargada de la desventurada.

¡Qué aspecto tan desolador ofrecen esas interminables filas de menesterosos esperando resignados su vez — que no saben si llegará — a la puerta de los comedores de caridad!

¡Cuán triste es el pensar que en los albergues proletarios no hay combustible para atizar el fogón, mientras las grandes empresas carboneras quieren inhabilitar a sus obreros por exceso de producción!

Navidad... Mientras el rudo campesino al atardecer celebra las batallas con los lobos... mientras en un hogar obrero afectado por el pavoroso paro, los pequeñuelos se duermen, no sin haber pedido varias veces ¡pan!, y en tanto el último leño se consume envolviendo a la numerosa familia en un escalofrío... En un chalet plétórico, a la misma hora, con mucho lujo y mucha luz, celebran las «navidades» gozando de los placeres de la hartura, entre cánticos, que sean apagados por sendos tonapozos de champán.

¿Se podrá continuar sufriendo con resignación esta vida mísera y de infortunios?

No somos nosotros los llamados a responder a la pregunta. Los que tienen la obligación de hacerlo deben apresurarse a dar una respuesta categórica y descifrar el enigma.

FÉLIX ANTOLIN

Nuestras informaciones

El Colegio de Sordomudos y Ciegos de Vizcaya

En el Ayuntamiento de Bilbao se ha discutido en varias sesiones acerca de esta institución. Por nuestra parte vamos también a ocuparnos del asunto, publicando algunos datos que juzgamos de interés:

Dirección del Colegio.—La dirección del Colegio, excepción de estos dos últimos años, ha estado encomendada a sacerdotes sin título alguno, los cuales, aunque animados de una buena voluntad y mejores deseos si se quiere, dejaron, no obstante, bastante que desear en su actuación, hasta el punto de que en un tiempo relativamente corto la Junta hubo de prescindir de dos directores. Y para justificar nuestro aserto en cuanto a su actuación se refiere, citaremos uno de tantos desaciertos, que usted, con su despierto juicio, juzgará.

Ha sido costumbre en este Colegio hasta hace dos años que el director confesara a los niños todos los sábados. Resultado de esto fué que los niños, por temor o lo que fuera, no se manifestaron noblemente en sus confesiones, torturando con ello más y más sus espíritus y arragando con sumo refinamiento los vicios carnales. Comprendiendo el grave daño que con ello se infería a los niños, se les quiso quitar las confesiones, a lo cual se opuso, diciendo que si el director no connotaría las faltas de los niños mal podría castigarlos.

Como la Junta insistiera, replicó que «si se le prohibía el confesar tendría que preguntar a los confesores las faltas de los niños». Consecuencia de este desconocimiento fué el que el profesorado, especialmente las monjas, desvirtuaran la obra, atendiendo tan solo a deslumbrar al visitante con una hábil y perfecta comedia, a la que por dignidad profesional no se puede prestar aquel que tenga de la misma el concepto que se merece, pues aun habiendo llegado noblemente a satisfacer los deseos que entonces tenía la Junta, no podía contituir motivo de satisfacción, puesto que como profesionales entendíamos el problema de muy distinto modo que los que nos juzgaban, ya que mientras ellos consideraban como fin de la obra hacer pronunciar al alumno, para nosotros era simplemente uno de los medios, y por cierto no el más eficaz con el antiguo método, puesto que con verdadera tristeza contemplábamos entonces, y lo mismo hoy, que el fruto obtenido era, si se quiere, insignificante en relación con el esfuerzo tanto del profesor como del alumno.

Profesorado y personal subalterno.—El profesorado está compuesto de diez maestros, carentes del título de sordomudos, y cuatro sacerdotes, también sin título alguno, y en la parte de niñas está entregado por completo en manos de las monjas de la Caridad, de las cuales solamente tres poseen el título de maestra.

El personal subalterno está compuesto por jóvenes (en su mayoría que han abandonado la carrera eclesial) sin preparación alguna e incapaces, por tanto, de dar al niño el trato que necesita y observar las irregularidades por ellos cometidas, para luego, de común acuerdo con el profesor, combatirlos y corregirlos de la mejor manera posible. Estos señores dan diariamente un parte a la Dirección de sus observaciones, que por su falta de preparación es completamente nulo y carente de base. Además, por si esto fuera poco, al profesorado se le impide tener ningún género de relaciones con este personal interno.

Desarrollo económico.—Es el siguiente:

Presupuesto, 433.000 pesetas, de las cuales 30.000 sufragan las Corporaciones, 5.000 por cuotas de los socios, 42.625 por pensiones que sufragan las familias de los niños pupilados, 28.375 de postulaciones y suscripciones y 53.000 de intereses de su patrimonio. De esto se deduce que con 28.375 pesetas que importan los donativos se creen con derecho (y lo están realizando hasta la fecha) de manejar a su antojo, y sin intervención alguna, una Institución con un presupuesto que se acerca al medio millón de pesetas. Haremos constar un detalle: Al hacerse cargo del Colegio el actual presidente, elevó, de común acuerdo con las Corporaciones, el tipo de pensión, para, según frase suya, «tener cubiertos todos los gastos y no estar a merced de la caridad, que es muy problemática». Luego la Institución vive con lo que sufragan las Corporaciones, y dejando a éstas al margen de toda iniciativa, lo cual es un contrasentido.

Aspecto pedagógico.—En la enseñanza del sordomudo, como en toda clase de enseñanzas, hay dos fines: la instrucción y la educación. En éstos la instrucción no es más que un medio para llegar a la educación. El que un sordomudo pronuncie no implica mérito de ninguna clase, puesto que no es más que un procedimiento mecánico, y además la palabra no les dice nada o les dice muy poco, siendo solamente un medio para poderse comunicar de alguna manera con el mundo exterior, pero siempre con mucha imperfección, no llegando, salvo raras excepciones al

dominio del lenguaje que posee un niño de seis años.

La verdadera enseñanza está en la educación. El sordomudo es un ser que llega al Colegio sin conocimientos espirituales de ninguna clase, siendo un montón «de carne del que hay que hacer brotar aquellas manifestaciones que diferencian al hombre de la bestia: el amor familiar, el respeto a sus semejantes, el amor al trabajo, etc.

El sordomudo, como todo anormal, es dado a los excesos sexuales. El instinto sexual se desarrolla en el niño desde muy temprana edad; la masturbación es frecuente y repetida y además con suma facilidad caen en la inversión y otro género de depravaciones sexuales.

Ahora bien; la formación que necesita el sordomudo se le pretende inculcar con medios puramente religiosos. Se cree que el niño dejará de entregarse a sus excesos diciéndole que son pecados, y en la seguridad de que con el temor al infierno se corregirá, lo cual es sumamente difícil, por cuanto la religión es una cosa muy abstracta para ellos que no les dice nada.

Dicho esto, podrán combatirlos con buen resultado las monjas y los curas, en los cuales ve el niño un juez para sus actos por efecto de su profesión, y a las que jamás se entregará para depositar en ellos sus desvarios, única forma de poder ser corregidos? A propósito de esto se pueden citar palabras del actual presidente de la Junta, que dice: «Los curas y las monjas están incapacitados para la enseñanza, habiendo que prescindir de ellos, pues nunca podrán comprender la obra».

Otro aspecto pedagógico de suma importancia en una Institución así es la colaboración y la compenetración de todos. Pues bien; esto en el Colegio de Deusto no existe, habiéndose llegado a decir por el director «que este Colegio debe ser comparado a una residencia de jesuitas, donde nadie pregunta al superior el motivo de sus resoluciones». Mayor negación a toda pedagogía es imposible decir. Otro botón de muestra es que se está haciendo por primera vez la ficha médica de los niños por un médico recién salido de la Facultad, sin contar con la colaboración del profesorado.

(Concluirá.)

De todo un poco

¡Paciencia, hermanos!

La excelente actuación de los dirigentes de la Federación de Ganaderos y Labradores ha sacado de sus casillas a los niños peras que entretienen sus ocios escribiendo en los periódicos reacciones aserribas.

Todavía no será tarde para que tengamos que ir a sembrar nabos todos esos señorillos metidos a defensores de aldeanos.

Protestas jelquides

Robles el de Aranjuez, Eguleor y Aguirre han celebrado un mitin para protestar de los stropellos de que son objeto los «coitatos» nacionalistas.

A los socialistas y republicanos no se nos ha ocurrido todavía celebrar ningún acto de esa naturaleza por los atropellos cometidos por los nacionalistas en Bermeo, Sondica, etc., ni tenemos noticias de que hayan echado a «sus» guardias de asalto por su conducta.

Por las características del acto «celebrado alegremente», haciendo alarde de colgaduras, y no ciertamente a media asta, por la alegría y el vino derrochado los atropellos no han debido de ser muy graves.

Exitos sindicalistas

Ha pedido ingreso en la Agrupación Socialista de Barcelona Rafael Vidella, viejo luchador que perteneció a la Confederación por espacio de treinta años. Otro éxito que pueden apuntarse los sindicalistas a la serie.

—Continúa la Confederación celebrando asambleas ordinarias, sin que aparezcan en las convocatorias los puntos de las cuentas; es decir, los «puntos» si aparecen, lo que no figura en ningún orden del día son las cuentas.

El reloj radical

Desde que Lerroix está esperando su hora, que es para largo, se ha puesto en moda eso del reloj radical. Este reloj se parece a esos que en los soportales de la Plaza Vieja se suelen cambiar sin ver, y que si se deja uno malo, el que se coge resulta peor.

Después de la paliza dada por nuestro camarada Prieto, el reloj radical ha quedado convertido en una caja de betún. Y, además, vacía.

Yo-Yo